



# Virtualia

Revista digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana

## SUMARIO

# #14

## Enero / Febrero 2006

### MESA DE PRESENTACIÓN DE VIRTUALIA EN EL PALAIS DE GLACE

#### Una paradoja de las sectas contemporáneas

Por Romildo do Rêgo Barros

#### N.P. U.S.

Por Alicia Arenas

#### Todos contra la pared

Por Monica Torres

### MALESTAR EN LA CULTURA

*Mesa redonda en la Biblioteca Nacional*

#### Pensar la época

Por Jorge Alemán, José Nun y Juan Carlos Indart

### ENCUENTRO AMERICANO

#### EOL: El control y la política del psicoanálisis

Relator Gustavo Stiglitz

#### EOL: Equipos de Urgencias Subjetivas

Relator Guillermo Belaga

#### EBP: Sorpresa y vergüenza. Resultados terapéuticos de una presentación de enfermos.

Relator Frederico Feu de Carvalho

#### EBP: Programa Sentinela: de víctima a una posible subjetividad. El tratamiento de la palabra

Relator Maria Cristina Maia de Oliveira Fernandes

#### NEL: El sujeto plusmoderno

Relator Juan Carlos Ubiluz

#### NEL: Las nuevas configuraciones familiares: estudio de la función simbólica en la estructura familiar del niño maltratado

Relator Equipo de investigadores de AGALMA, Ronald Potillo, Luigi Longo, Aliana Santana, Sergio Garroni

### COMENTARIO DE LIBROS

#### Satne, Glenda. El argumento escéptico: de Wittgenstein a Kripke. Grama ediciones, 2005.

Prólogo de Alberto Moretti

### XV ENCUENTRO BRASILEÑO DEL CAMPO FREUDIANO

#### Reseña del Seminario de Graciela Brodsky en el XV Encontro Brasileiro do Campo Freudiano

Por Sônia Vicente (EBP-AMP)

#### Apertura del XV Encuentro Brasileiro del Campo Freudiano

Por Nora Gonçalves

### DOSSIER DEPRESIÓN

#### La depresión, ¿felicidad del sujeto?

Por Pierre Skriabine (ECF)

#### Hacia un afecto nuevo

Por Éric Laurent (ECF)

#### Adolescentes, depresión y modernidad

Por Piedad Spurrier (NEL)

#### “Depresión” y rectificación subjetiva: efectos terapéuticos, ¿rápidos o breves?

Por Enric Berenguer (ELP)

#### El espectro de la muerte sobre el sujeto

Por Amanda Goya (ELP)

#### Freud y la psiquiatría de los humores

Por Marcelo Veras (EBP)

#### Tristeza y depresión

Por Claudio Godoy (EOL)

#### Clínica psicoanalítica de la depresión y la melancolía

Por Roberto Mazzuca (EOL)

### ENCUENTRO PIPOL II

*Les effets thérapeutiques rapides en psychanalyse  
Consulter la psychanalyse*

#### Extractos de la intervención de Jean-Claude Milner en el Encuentro PIPOL 2

Por Jean-Claude Milner

#### ¿Cómo definir una cura rápida?

Por Vicente Palomera

#### Encontrar la causa

Por Miquel Bassols

#### El acto, aún

Por Pierre Malengreau

#### La consulta psicoanalítica: cortocircuito

Por La consulta psicoanalítica: cortocircuito

#### La demanda de desagregación sintomática

Por Dominique Laurent

### XIV JORNADAS ANUALES DE LA EOL

#### Reseña de las XIV Jornadas Anuales de la EOL

Por María Inés Negri

ENCUENTRO AMERICANO – EBP

## **Programa Sentinela: de víctima a una posible subjetividad.**

### **El tratamiento de la palabra**

Relator Maria Cristina Maia de Oliveira Fernández

**Integrantes:** Roseana Cavalcanti de Cunha, Ana M. Vasconcelos, Abriana B. Agra, Francinete Freire Batista, Glaucilene C. Soares, Janilene M. da Silva, Kelli F. do Nascimento, M. Cristiane R. De Almeida, Patricia R. Da Silva, Rossana S. Leal, Silvana M. A. Oliveira, Sonia M. De Araujo, Terezinha de Jesus O. Barbosa.

**EBP (ESCOLA BRASILEIRA DE PSICOANALISE)- PARAIBA**

**TEMA: 1) Los resultados terapéuticos en los síntomas actuales. a) En los síntomas actuales de niños y adolescentes (ADHD, Violencia infantil y juvenil, Fracaso escolar, etc.)**

**El Programa “SENTINELA” (Programa de Lucha contra el Abuso y la Explotación Sexual de Niños y Adolescentes) propone como norte, el Estatuto del Niño y del Adolescente –ECA-. Se sirvieron en ese trabajo de un signifiante unánimemente presente en los relatos de los casos que el Programa asiste: víctima, asumiendo el desafío de trabajar con niños y adolescentes que, de víctimas, pudiesen llegar a responsabilizarse, se volvieron sujetos del propio deso.**

### **Un poco de historia**

El Programa “SENTINELA” (Programa de Lucha contra el Abuso y la Explotación Sexual de Niños y Adolescentes) realiza un conjunto de acciones de asistencia social de naturaleza especializada, y está destinado a la atención de niños y adolescentes abusados y/o explotados sexualmente y de sus familias. Surgió en el contexto público como una respuesta aún tímida a esa demanda, como punto de partida para la articulación con diversos sectores de la sociedad.

La propuesta de un espacio para que funcione el psicoanálisis bajo la forma de Núcleo en paralelo con el Programa Sentinela fue muy bien recibida, pues además de disponerse a la escucha de los casos allí asistidos, tenía como objetivo discutir orientaciones, a partir de las referencias psicoanalíticas.

De este modo, hubo un “buen encuentro” entre el Programa Sentinela y el psicoanálisis, lo que abrió una vía de trabajo interdisciplinario y ha logrado la ampliación del discurso analítico como instrumento de interlocución entre los varios campos de saber que abordan a los niños y los adolescentes allí asistidos, como asistentes sociales, psicólogos, pedagogos, abogados y educadores.

### **Nuestro desafío**

Al principio, comenzamos en el Programa con un trabajo que tenía como norte el Estatuto del Niño y del Adolescente –ECA- permanentemente violado en sus artículos, como señalaban los miembros del Equipo. Ese Estatuto reza que el derecho al respeto que tiene el niño y el adolescente *consiste en la inviolabilidad de la integridad física, psíquica y moral y sería deber de todos velar por la dignidad de estos, “poniéndolos a salvo de cualquier tratamiento inhumano, violento, aterrador, vejatorio u obligatorio”*. El Estatuto como ideal regulador parecía ser el partenaire imaginario del equipo que mediatizaba el trabajo. Renovar ese modus operandi nos sirvió como causa, como eje para el trabajo del Núcleo.

El Núcleo se sirvió de un significante unánimemente presente en los relatos de los casos que el Programa asiste: **víctima**. A partir de él, orientamos nuestras discusiones. De este modo, asumimos el desafío de trabajar con niños y adolescentes que, de víctimas, pudiesen llegar a responsabilizarse, se volvieran sujetos del propio deso, al desplazarse el foco de inserción.

Para eso, se hacía necesario un giro en el discurso militante del equipo, especializado, basado en el ECA –no perdiendo de vista la multiplicidad de discursos allí operantes- para dar lugar a ese sujeto, aniquilado por la historia de abuso y por el significante que de allí adviene. Parafraseando a Freud, podemos decir que el desafío se basaba en “*allí donde era la víctima, el sujeto puede advenir*”, en una torsión de la posición de **víctima** a una posible subjetividad. Mucho más que hacer un trabajo de adaptación a un Estatuto que forcluía al sujeto en cuestión, se apuntaba a permitir el surgimiento de una demanda que lo incluyese en un trabajo de tratamiento de lo real en juego en cada caso.

Inmediatamente de recibida la denuncia, testimoniábamos de una invasión brutal de lo público en lo privado o incluso una irrupción de lo privado en lo público. Lo que antes de la denuncia precisaba ser callado, en tanto que prohibido –prohibición muchas veces impuesta por el abusador o por la complejidad de la propia temática- de repente pasa a ser conocido en todos los sectores del Programa y en la comunidad donde está inserto el niño y/o el adolescente.

Somos constantemente testigos también de la invasión de profesionales de los medios que, en la búsqueda de sensacionalismo, no miden las consecuencias de esa exposición en la vida de esos sujetos. Al publicar la cuestión en diarios y TV, ellos se utilizan como artificios tenues que, al revés de omitir su identidad, revelen detalles sobre la víctima –iniciales de su nombre, edad, barrio, escuela, etc.- provocando efectos desastrosos, pues el significante víctima tiende a cristalizarse una vez que el niño o el adolescente pierde el derecho al anonimato y pasa a ser mirado como tal en la comunidad en que vive. Ese Otro social, a partir de entonces, tiende a congelar al sujeto en esa posición.

Otra constatación hecha a priori fue que la denuncia muchas veces confiere un cierto status a las familias y otorga a ese sujeto un lugar en el mundo, aunque sea por la vía del abuso sexual. Muchas familias que son asistidas en el Programa, algunas en situación de miseria, lo usan para obtener beneficios y el equipo, para cumplir con el deber de “salvar” a la víctima, no se interrogaba sobre ese otro “abuso”, el de las familias para con el Programa.

Pudimos, así, evaluar algunas cuestiones que conferían al significante víctima, una cierta consistencia, dificultando una orientación más adecuada al caso por caso.

## El Trabajo del Núcleo

Desde Freud, sabemos que es condición *sine qua non* para que un análisis se de, que haya una implicación del sujeto. Recordemos el caso Dora, cuando él le pregunta cuál es su participación en el desorden del cual se queja. Es de este lugar que el analista promueve una implicación del sujeto en su síntoma, allí donde el síntoma deberá perder satisfacción para entrar en el plano del deseo. El analista, al mismo tiempo en que acoge la demanda del sujeto que recurre al análisis, a través del manejo de la transferencia, es decir a través de su acto, implica al sujeto en la posición inconsciente infantil “confortable”, de la cual se queja. En este tipo de atención no es diferente si hay una queja

A partir de los casos discutidos, percibimos la fundamental importancia de un trabajo primordial: un tratamiento de denuncia que favorecía ganancias secundarias visibles, para que viniese a transformarse en queja, condición para que una escucha analítica pudiese operar, dado que la denuncia apunta mucho más a una intervención/escucha jurídica. Al mismo tiempo, otro tratamiento urgía: en el discurso dominante en el trabajo del equipo, el del Amo. Con un perceptible *furor sanandis*, con una preocupación por alcanzar un ideal de “normalidad” frente al no-saber, cada componente del equipo tendía a proponer soluciones compatibles con su campo de saber. El tratamiento de lo real en

juego, que según Lacan, debería darse por lo simbólico, a través de la palabra, no era prioridad; lo específico de cada sujeto no tenía relevancia.

En la posición de objeto gozado por el otro, amedrentado, aterrorizado por la violencia de tener el cuerpo usado y abusado sin su consentimiento en tierna edad, presionado por la familia, por la prensa, por la comunidad, por la Justicia que le pide detalles sobre lo ocurrido, la “víctima”, muchas veces calla. Frente a la pregunta Che vuoi?, constatar “soy objeto de goce”, deja al niño/adolescente como “presa” de la insensatez del Otro, lo que impide que pueda dirigirse a él para hacer la pregunta sobre su deseo, pues la respuesta no se inserta en lo simbólico, sino en lo real del cuerpo.

De este modo el trabajo del Núcleo también incluyó atención que proporciona al sujeto, a través del habla, una confrontación con lo real del goce, hacer pasar el saber en espera al saber allí articulado a los significantes que representan al sujeto, a pesar y más allá del abuso, aunque se trate de una elección forzada, en el Programa, y el analista que se dirige al sujeto.

Convocarlo a hablar sin censura, hacer llegar la palabra allí donde no había lugar, es ofrecer la posibilidad de que, a través de lo que dice, el sujeto abandone la posición de goce que se evidencia en el discurso preponderante: “soy víctima”. Es introducir una hiancia que señale la vía que conduce de la queja a la pregunta, situando al sujeto en una disyunción con el saber necesaria para un trabajo posible y proveer recursos para la formalización de un síntoma.

denuncia > queja > demanda > síntoma > deseo

La ética del psicoanálisis es la del bien decir. El analista, soportando el lugar vacío del deseo, de saber no saber, destituido de cualquier poder, proporciona un encuentro con el inconsciente, provoca preguntas sobre el deseo, sobre lo que el sujeto pretende decir cuando habla. Solo así, a través de lo que es simbolizado, podemos aproximarnos a lo real, operando por la imposibilidad de significantizarlo, pues es imposible de ser dicho. Es en ese sentido que nos orientamos por una nueva dirección a la palabra del niño o adolescente para, a través de ella, promover un freno a la posición mortífera de goce en que se encuentran a partir del abuso.

## Viñeta de Caso clínico

Un caso que trabajamos en el Núcleo es el de dos hermanas de 4 y 6 años abusadas por la pareja de la madre, acusado de ser el asesino del padre de ellas.

Al principio, fue instaurada una batalla de medidas jurídicas y sociales en el intento de dar la guarda de las niñas a la abuela paterna, además de impedir que ellas pasen los fines de semana con la madre luego de la sustracción de las niñas de la convivencia dañosa de ese núcleo familiar -ocasiones en que había reincidencia del abuso- como atención individual y promoción de actividades socio-educativas en el propio Programa.

La abuela, en la entrevista con la analista, se refería a C., la niña de 4 años, como “vejadita”, para explicar las repetidas y diarias referencias de ella al sexo. Pero era la propia abuela quien no vacilaba en narrar con detalles en presencia de la nieta su historia de abuso.

En las consultas, C. se preocupa continuamente, durante los juegos con muñecas -su preferido- en mantener las polleras de las mismas bajas pues dice que “es feo mostrar”.

Ella relata con detalles y una cierta angustia, las embestidas sexuales de su supuesto padrastro, diciendo que en la casa de la madre “hay un bandido que mató a su padre”.

Las soluciones dadas por C. a la invasión de goce del Otro han servido en el momento de brújulas del tratamiento de esta niña. El trabajo analítico de los múltiples profesionales, tiene como orientación hacer que C. pueda subjetivar la queja por la vía de la invención sintomática, posibilitada por el encuentro con el analista. De la posición de víctima a la de "vejadita" -otra armadura del Otro- como hacer comparecer un sujeto de deseo, es nuestro desafío.

## Para concluir

Para concluir, podemos decir que lo que vemos delinear en el trabajo aun reciente del Núcleo, es un equipo más atento al sujeto el que busca el Programa. A pesar de los pasos muchas veces tímidos, los profesionales no vacilan en discutir los casos y sus orientaciones bajo el prisma de las discusiones en torno del psicoanálisis.

El ECA tiene hoy un papel secundario en el trabajo, coadyuvante, en tanto que el sujeto volvió a la escena. Más que de elaboración de casos, tal vez podamos hablar de un tratamiento de la palabra, de un tratamiento del goce que bordea los casos y de un tratamiento clínico en la práctica del Programa, en la medida en que es preciso, con el psicoanálisis, inventar respuestas cada vez que nos es requerida una posición.

Poder pensar el lugar del analista no sólo en el consultorio, en lo privado, sino afuera, en lo público, allí donde no se lo espera, allí donde no hay como responder al malestar, es poder hablar de la palabra depurada por su deseo.

Finalmente, podemos hablar de un espacio que se abre donde es posible marcar una orientación diferente. De víctima a ser adaptada a un Estatuto, esos niños y adolescentes pueden ser vistos, ante todo, más allá de las normas preestablecidas, como *partenaires* de un trabajo donde puedan advenir como sujetos deseantes.

Traducción: *Silvia Baudini*

RESP. p/ NÚCLEO: M<sup>a</sup> Cristina Maia de O. Fernandes, psicóloga, psicanalista, Aderente da Delegação Pb. da EBP

### INTEGRANTES:

Roseana Cavalcanti da Cunha, psicóloga, Correspondente da Delegação Pb. da EBP, ex-Coordenadora do Programa (de 01/01 a 02/05)

Ana M<sup>a</sup> Vasconcelos – assist. social, atual Coordenadora. do Programa

Adriana B. Agra, psicóloga, educadora

Francinete Freire Batista, ex-psicóloga

Glaucilene C. Soares, assist. social, ex-educadora

Janilene M. da Silva, assist. social

Kelli F. do Nascimento, psicóloga

M<sup>a</sup> Cristiane R. de Almeida, psicóloga, educadora

Patrícia R. da Silva, assist. social, educadora

Rossana S. Leal, ex-assist. social

Silvana M<sup>a</sup> A Oliveira, pedagoga, ex-educadora

Sonia M<sup>a</sup> de Araújo, assist. social, ex-educadora

Terezinha de Jesus O. Barbosa, advogada